

BRICs en África Subsahariana: Distintas estrategias, mismo interés

Agustina Marchetti

Pertenencia Institucional: Universidad Nacional de Rosario – Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales

Resumen:

Los BRICs están llamados a jugar un rol cada vez más relevante en la escena internacional por la contundencia de sus indicadores económicos: en conjunto, ocupan el 22% de la superficie continental, constituyen el 27% del PBI mundial y reúnen el 41,6% de la población mundial. En este marco, cabe destacar que para continuar con su modelo de crecimiento económico, necesitan determinados recursos naturales y es aquí donde el África cobra relevancia, en tanto es un enorme mercado de consumidores, cuenta con una amplia cantidad de materias primas y como poseedor de los recursos que los BRICs están buscando. Si bien los miembros del grupo BRICs tienen presencia en el continente africano, cada uno de ellos ha elegido una estrategia para su penetración en la región. En el presente artículo se busca analizar las diferentes estrategias de inserción de los BRICs en África Subsahariana distinguiendo los rasgos principales de cada una de ellas.

Palabras claves:

BRIC – África – Recursos Naturales

Abstract:

The BRICs are called to play an increasingly important role on the international stage by the strength of its economic indicators: overall, occupy 22% of the land surface, constitute 27% of world GDP and represent 41.6% of the world population. Therefore, in order to continue with its economic model need natural resources (mainly energetic) and this is where Africa becomes relevant, as it is a huge consumer market, has a large amount of raw materials and as a resource holder that BRICs are looking for. Even if all the BRICs are establishing itself in the African continent, each one has chosen a penetration strategy into the region. This article attempts to analyze the different BRICs strategies of insertion in Sub-Saharan Africa.

Keywords:

BRIC – Africa – Natural Resources

Introducción

El nuevo siglo está caracterizado por un contexto oscilante e incierto donde está emergiendo una nueva correlación de fuerzas y donde ciertos actores, muchos de ellos provenientes del Sur, parecen estar ocupando nuevos roles en el sistema internacional. Nos estamos refiriendo principalmente a los poderes medios emergentes (Giaccaglia, 2011). Los miembros del grupo BRIC (Brasil, Rusia, India, China), en tanto emergentes, se identifican como un grupo de países que, si bien aún en vías de desarrollo¹, están llamados a jugar un rol cada vez más relevante en el área internacional. Tal como expresa Turzi (2011) constituyen una suerte de sector VIP entre los emergentes.

De acuerdo a los datos provistos por la UNECA (2013) los BRIC no sólo representan más del 40% de la población mundial sino que en el año 2011 el PBI era de más de U\$S 1.5 mil millones, es decir, más de una quinta parte del total mundial. Para que los BRICs puedan continuar con su modelo de desarrollo económico, necesitan disponer de

¹ De acuerdo a la perspectiva de Mariano Turzi (2011, p. 14): "Las **economías desarrolladas** son aquellas con altos niveles de ingreso per cápita (promedio a lo largo de 10 años), estructuras industriales terciarias (servicios) y cuaternarias (investigación, innovación y alta tecnología) desarrolladas, diversificación de las exportaciones e integración al sistema financiero global". Por otra parte sostiene que "Los países de desarrollo intermedio, en desarrollo o **en vías de desarrollo** son los que se conocían como subdesarrollados. Los indicadores que los colocan en esta categoría son: altos niveles de desempleo, corrupción y desigualdad, bajo ingreso per cápita, elevada deuda externa, dependencia tecnológica, económica y comercial. Las economías emergentes (...) son un subgrupo- más selecto- formado por los que se caracterizan por un especial dinamismo económico" (Turzi 2011, p. 15). Estas definiciones nos permiten comprender porque los BRICs, aun si presentan un alto dinamismo y crecimiento económico, no pueden considerarse países desarrollados, sobre todo si se tiene en cuenta los problemas socioeconómicos que tiene a su interior que no le permiten superar esta categoría.

Tal como expresa Martin Khor (Director Ejecutivo del South Center de Ginebra) en su artículo "¿ES CHINA UNA POTENCIA DESARROLLADA O UN PAÍS EN DESARROLLO?", el caso de China, sería el más controvertido que puede considerarse como una de las economías más grandes del mundo, pero que sus indicadores per cápita evidencian que China es un común país en vías de desarrollo. Disponible en: <http://www.ipsnoticias.net/2012/01/es-china-una-potencia-desarrollada-o-un-pais-en-desarrollo/>

determinados recursos naturales, y es en este punto donde el continente africano cobra relevancia, dada su revalorización estratégica. La región cuenta con una amplia cantidad de materias primas y es un gran poseedor de los recursos que los BRICs necesitan.

Si bien los emergentes presentan ciertas particularidades a la hora de penetrar en el África Subsahariana se observa cierta regularidad en materia de cooperación en los ámbitos, económicos-comercial, político-diplomática, cultural y militar. Asimismo las diferentes políticas africanas de los miembros del grupo BRICs están enmarcadas en un discurso de Cooperación Sur- Sur, donde el beneficio mutuo, el multilateralismo y el beneficio recíproco se presentan como las líneas rectoras de sus "políticas africanas".

En el presente artículo se busca caracterizar el vínculo de cada uno de los miembros del grupo BRIC (Brasil-Rusia- India y China) con el África Subsahariana con el fin de poder distinguir las distintas "políticas africanas" de cada uno de los emergentes considerando las particularidades de cada uno y el interés subyacente que los acerca.

Brasil y África: más allá de la historia, un presente compartido.

La llegada de Luiz Inácio "Lula" da Silva a la presidencia de Brasil en el año 2003 implicó para África un reposicionamiento en la agenda de política exterior brasileña. Sin embargo, las relaciones con el continente no constituyen una novedad del gobierno de Lula, ya que el país posee vínculos con el continente desde la década del 60 del pasado siglo: "Brasil desarrolló una política hacia África por primera vez durante la "Política Externa Independiente" de 1961 a 1964 y la época del "pragmatismo responsable" período comprendido entre 1970 y 1975, en el marco de la dictadura brasileña, de la descolonización del continente africano y del auge del no-alineamiento" (Burn, 2009, p.24). Durante la década de los 90 la relación con África se dio de una forma selectiva, priorizando a Sudáfrica y desatendiendo al resto del continente. Por eso, durante los gobiernos Lula lo que se produce es una revalorización de los lazos con la región. La incidencia de la cuestión de los afrodescendientes en el diseño de la política brasileña puede rastrearse en las palabras del mismo Lula, quien expresó que "Brasil tiene una responsabilidad moral y ética

con el continente africano", además de reconocer que el país sudamericano fue construido con el "trabajo, el sudor y la sangre de los africanos"² llevados desde el otro lado del océano Atlántico en el comercio de esclavos.

En términos económico-comerciales puede afirmarse que, si bien el énfasis político y discursivo se ha puesto en las relaciones con África también han tenido su correlato en el plano comercial. El comercio entre Brasil y África aumentó significativamente a lo largo de este período, pasando de US\$ 5 mil millones en 2002 a US\$ 6 mil millones en 2003, US\$ 10.4 mil millones en 2004 y US\$ 12.6 mil millones en 2005. Finalmente, llegó a US\$15.56 millones en 2006, casi US\$ 20 mil millones en 2007 y US\$ 25.9 mil millones en 2008. A partir de fines de 2008, más concretamente como consecuencia de la crisis financiera y económica mundial se observa un descenso a US\$ 17 mil millones³. Llegando a 2010 se registró un alza en el comercio entre Brasil y África llegando a los US\$ 20 mil millones (AFDB, 2011). Como consecuencia de esto, África ha pasado a ser el cuarto socio comercial de Brasil, desplazando a potencias tradicionales como Alemania, Japón o Francia. Por su parte, el país sudamericano es el 11º socio comercial del continente⁴, por detrás Estados Unidos, y de otras potencias medias como India y China.

Más del 80 % de las importaciones de Brasil desde el continente africano son petróleo y gas. Vale la pena señalar que desde África las importaciones de Brasil se están más diversificadas que las exportaciones, e incluyen productos agrícolas (azúcar, productos lácteos, carne, cereales), vehículos y partes, maquinaria, minerales y cenizas.

Con respecto a las relaciones políticas diplomáticas, el Ministerio de Relaciones Exteriores de Brasil (2011) definió la política africana como "solidaria y humanista" cuya intención fue reducir las asimetrías, promover el desarrollo y combatir la pobreza. Esto no implica que el gobierno desconociera las ventajas concretas que podía traerle el estrechamiento de esos lazos: el acceso

a nuevos mercados, grandes oportunidades económicas y mayor influencia en los foros multilaterales; todo esto representaría grandes aportes para elevar el perfil internacional de Brasil, apuntando a posicionarse como un *global player*⁵.

En términos de activismo diplomático el propio Lula, quien asumió un creciente protagonismo en el diseño de la política exterior, fue uno de los presidentes que más viajes realizó durante sus mandatos. En el caso de África, fue el mandatario brasileño que más veces visitó el continente incluso más veces que el resto de los presidentes juntos: realizó 28 viajes al continente en sus ocho años de gobierno visitando 23 países, algunos de ellos varias veces. También hay que destacar que su canciller, Celso Amorim, ha realizado numerosos viajes al continente (en 66 oportunidades). Acompañando este activismo diplomático, Brasil abrió 19 nuevas embajadas en África y actualmente posee representaciones diplomáticas en 39 de los 53 países del continente.

Desde el punto de vista cultural el gobierno brasileño ha hecho grandes esfuerzos para resaltar el pasado compartido y la herencia cultural que África ha impregnado en la historia brasileña y que hoy forma parte de su idiosincrasia. En este marco, uno de los medios que ha elegido Lula ha sido el aprovechamiento de las relaciones a través de la Comunidad de Países de Lengua Portuguesa⁶, que nuclea a los países que adoptan al portugués como su idioma oficial. En el caso de África, hay 5 países que forman parte de la misma y ellos son: Angola, Cabo Verde, Santo Tomé y Príncipe, Guinea Bissau y Mozambique.

En el año 2011 asumió la sucesora de Lula, Dilma Rousseff (2011- Actualidad). Como podía esperarse, esto no significó un cambio sustancial en las relaciones con África. Desde el inicio de su gobierno, manifestó un fuerte interés

² Discurso de Lula en una visita oficial a Mozambique. Octubre de 2008.

³ Fuente: SECEX, Ministerio de Desarrollo, Industria y Comercio Exterior de Brasil y Ministerio de Relaciones Exteriores de Brasil.

⁴ Fuente: UNCTAD

⁵ La expresión "Global Player" o "Jugador Global" es utilizada para hacer referencia a perspectiva brasileña de salir de la condición de dependencia para buscar un rol activo en el mundo que pretende culminar con la integración de Brasil en el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas. Véase: DOS SANTOS, THEOTONIO. (2005), "Brasil: Global Player", disponible en: <http://www.aporrea.org/actualidad/a14410.html>.

⁶ Para mayor información visitar el sitio oficial de la "Comunidade dos países de Língua Portuguesa" : <http://www.cplp.org/>

en el fortalecimiento de las relaciones entre Brasil y África, recordando la importancia histórica en el ámbito cultural y social. En el primer año de su mandato Dilma realizó su primera gira por África con motivo de asistir a la reunión del Foro IBSA en Sudáfrica. En esa oportunidad, también visitó Angola y Mozambique⁷. De esta manera se observa la continuidad de África como prioridad en la política externa brasilera y también el énfasis en el aspecto cultural. Se observa que los compromisos brasileños con África se están moviendo más allá de los intereses geopolíticos y comerciales para abarcar programas de desarrollo social y la transferencia de conocimientos, sobre todo en el sector agrícola y de biocombustibles (AFDB, 2011). La participación de Brasil en el desarrollo de África también se está moviendo más allá de los países de habla portuguesa y extiende a Argelia, Benin, Botswana, Burkina Faso, Camerún, Côte d'Ivoire, Gambia, Liberia, Malí, Marruecos, Nigeria, Kenia, Senegal, Sierra Leona, Sudáfrica, Togo, Túnez y Zambia. Los sectores en los cuales se coopera son variados entre los que se destacan: educación, salud, agricultura e infraestructura.

El énfasis de lo "cultural" implicó que su presencia en el continente africano no sea percibida de una forma invasiva o peligrosa ya que las autoridades brasileñas se han encargado enérgicamente de instalar el discurso que expresa que el acercamiento se basa en la solidaridad y en que las relaciones, si bien tienen beneficios económicos claros y visibles, deben también ser afines a los objetivos de lograr el *desarrollo* de África y la *erradicación de la pobreza* en ese continente.

Rusia en África: carta militar y energética

Entre los poderes medios emergentes, Rusia es aquella con menor presencia en el continente africano, sin embargo se observa una reactivación de sus vínculos con África Subsahariana en la primera década siglo XXI luego de

un periodo donde sus relaciones estuvieron prácticamente suspendidas. La implosión de la URSS y su consecuente crisis interna hicieron que el gobierno ruso durante la década del '90 se dedicase a resolver cuestiones de índole doméstica dejando en un plano subordinado sus vínculos con el resto del globo.

En los inicios del siglo XXI el primer mandato del ruso Vladimir Putin se caracterizó por recobrar la estabilidad interna al amparo de un rápido aumento de los ingresos por exportaciones de hidrocarburos; por intentar recuperar la posición de Rusia como potencia mundial a partir de un nuevo diseño de su política exterior. Para ello Vladimir Putin se apoyó principalmente en el poder energético de Rusia (Dela Cámara, 2010). En este contexto se puede afirmar que el nuevo siglo ha encontrado a los gobiernos rusos con intenciones de dar un paso adelante en la reactivación de sus relaciones con el resto del globo y desde entonces Rusia ha intentado recuperar un papel relevante a través de sus cartas energéticas y militares.

Desde el año 2000 Rusia regresó al continente africano. Las altas concentraciones de minerales estratégicos, los depósitos de petróleo y uranio pueden considerarse como un factor clave en el compromiso comercial ruso con África. Si bien Rusia es autosuficiente en la producción energética y en la producción de combustibles, su dependencia de dichos recursos, implicaría que una caída en las reservas de petróleo y el gas, podría afectar negativamente a su reciente el crecimiento económico y desacelerar el impulso para convertirse en un productor líder en el mundo. Con las actuales reservas probadas de petróleo de 60 mil millones de barriles, Rusia tendrá que depender de los nuevos descubrimientos de petróleo con el fin de satisfacer la creciente demanda mundial de energía. (AFDB, 2011a)

Es de este modo que (re)aparece África en la agenda rusa. Se observó desde principios de siglo, gran activismo por parte de las autoridades rusas en sus políticas hacia el continente africano:

"La clave es reposicionar al país por medio de una política energética como estrategia geopolítica. Dentro de esta última, África y Asia Central son dos vectores fundamentales." (Gutiérrez del Cid, 2011, p. 100)

⁷ La agenda de la presidenta brasileña para el año 2013 contemplaba 3 visitas al continente africano. La primera tuvo lugar en el mes de febrero para asistir a la III Cumbre ASA en Guinea Ecuatorial y luego visitó Nigeria. En marzo volvió al continente para participar de la V Cumbre de los BRICS en Sudáfrica, cuyo lema fue "BRICS y África: Asociación para el desarrollo, la integración y la industrialización". Finalmente, en el mes de mayo viajó para asistir a la conmemoración de los 50 años de la Unión Africana, celebrados en Addis Abeba (Etiopía).

En términos económicos-comerciales, si bien Rusia no es de los mayores socios comerciales de los países africanos, debemos destacar que el comercio bilateral alcanzó uno de sus puntos más altos en 2008 con U\$S 7.3 mil millones, lo cual era diez veces más que el volumen de comercio de 1994 que sólo alcanzaba los U\$S 740 millones. Desde el año 2000 el comercio de Rusia con África comenzó a recomponerse pero las importaciones de los productos africanos aumentan a un ritmo más lento que las exportaciones rusas al continente africano. Las importaciones procedentes de África aumentaron en general de U\$S 350 millones en el año 2000, a U\$S 1.6 mil millones en el año 2009; mientras que las exportaciones crecieron de U\$S 947 millones a U\$S 4 mil millones durante el mismo período. Tanto las exportaciones como las importaciones crecieron de manera constante desde el año 2000 al 2008 donde se percibe una ligera disminución debido al impacto de la crisis financiera y económica mundial. Rusia ha mantenido un superávit comercial con África, que se situó en U\$S 597 millones dólares en 2000, llegando a U\$S 3,3 mil millones en 2008 y la caída de U\$S 2.3 mil millones en 2009 (AFDB, 2011a).

A pesar de este crecimiento, África sólo representa el 1 % del comercio mundial de Rusia, por ende se debe recalcar que en comparación con otros países desarrollados y los mercados emergentes, como la Unión Europea, Estados Unidos, China, India y Brasil el comercio de Rusia con África no es suficientemente importante como para garantizar a las empresas rusas una ventaja de negociación al tratar con los países africanos (AFDB, 2011a).

En materia de Inversión Extranjera Directa (IED en adelante), cabe destacar un activo papel de las empresas rusas en el continente africano. Si consideramos que el petróleo, el gas y otros sectores de recursos naturales han sido los principales contribuyentes al auge económico ruso no es sorprendente ver una gran cantidad de multinacionales rusas como Lukoil, Gazprom, Norilsk Nickel, Alrosa, Rusal y Severstal invertir en petróleo, gas, diamantes, aluminio, mineral de hierro y otros productos de metal en los países africanos.

El Estado Ruso, con el afán de mejorar sus lazos políticos y comerciales, y facilitar el acceso al mercado para sus empresas, adoptó una nueva política exterior hacia África que incluyó cierto acompañamiento en términos

políticos-diplomáticos y un discurso en donde la resolución de los conflictos, la asistencia humanitaria y el alivio de la deuda de África fueron grandes protagonistas. Se llevaron a cabo una serie de visitas oficiales de alto rango a algunos países africanos. El entonces presidente Vladimir Putin (2000-2008 y 2012- Actualidad) hizo una gira presidencial en la cual visitó Sudáfrica y Marruecos como puntapié inicial de un vínculo que sigue vigente hasta nuestros días e incluso parece ser creciente (Diario el País, 2006). Fue en esta oportunidad que Vladimir Putin firmó un Tratado de Amistad y Cooperación concretando un compromiso político por parte de Sudáfrica y Rusia a trabajar juntos.

Hacia 2008 con Medvedev como nuevo mandatario, se estableció una "Política africana expansiva" en la cual se planteó un incremento en la cooperación. En junio de 2009, Medvédev realizó una visita oficial donde visitó Egipto, Nigeria, Namibia y Angola, y durante la cual se firmaron seis acuerdos bilaterales, con el objetivo de fomentar y reforzar la relación estratégica entre los países. Se planteó el fomento en materia de cooperación en torno a áreas específicas como: recursos naturales, minerales, energía nuclear, infraestructura, telecomunicaciones, pesca, educación, salud, turismo asistencia técnica, promoción de la paz y la seguridad internacional.

Por último se considera de gran relevancia hacer referencia a la vinculación rusa con el continente africano en materia estratégico-militar. La carta militar fue una gran protagonista en el periodo de Guerra Fría y lo es en alguna medida en este nuevo desembarco ruso en África. En una primera instancia se llevó a cabo sobre una base ideológica en su enfrentamiento con Occidente, pero ahora Rusia busca la venta de armas principalmente como un ejercicio comercial. Como parte del regreso al continente, las autoridades rusas han reforzado la cooperación técnico-militar, que incluye la formación de oficiales y la venta de armas y equipo militar con varios países africanos. Desde inicios de siglo, la venta de armas de Rusia, crece exponencialmente. En el año 2007 las ventas de armas a los Estados africanos alcanzaron los U\$S 7.400 millones, en 2010 alcanzaron los U\$S 8700 millones, ya en 2011 la cifra por la venta de armas alcanzó los U\$S 10.700 millones para romper el record en el año 2012 con U\$S 15 mil millones. El 11 % del volumen total de las armas suministradas al África subsahariana provienen de Rusia. A raíz de esto se puede afirmar que la cooperación técnico- militar en el caso de

Rusia es significativa del mismo modo que la cooperación en materia energética. Sin dudas son las dos áreas por excelencia que sostienen este vínculo y que si bien sus relaciones son de menor intensidad que los demás países emergentes, se están incrementando con el transcurso de los años.

India y su desembarco estratégico en el África Subsahariana

Tras la finalización de la Guerra Fría, India se ha convertido en un actor de relevancia en la arena internacional. El proceso de transformación política y económica iniciado en los años '90 llevó a una política exterior activa que ha tenido como objetivo principal mantener su autonomía y posicionar al país dentro de los Estados de mayor peso del sistema internacional. Es una de las mayores democracias del mundo que a pesar de tener ciertas debilidades se mantiene estable, uno de los países con mayor cantidad de población⁸ y por cierto muy joven, y uno de los mayores mercados de consumo. Desde la crisis financiera internacional iniciada en 2008, tracciona la economía mundial (Oviedo, 2013). A su vez y no de menor relevancia es el factor cultural, que se traduce en recursos de "poder blando" que le son funcionales al modelo de inserción internacional. En términos de Antía Mato Bouzas (2009) la defensa al multilateralismo, el No-alineamiento, la autonomía estratégica, la diplomacia del desarrollo y una política de defensa creíble constituyen junto a la diplomacia de la energía y la política regional los ejes en el diseño de la política exterior India.

Si se intenta reconstruir la "política africana" de India, se observa que se detectan a lo largo del siglo XX, determinados foros multilaterales donde participaron ambas partes como el NOAL y el G-77. Puede observarse que entre India y África Subsahariana existía cierta sintonía ideológica, la cual hoy sigue vigente a través de la participación conjunta en el G-77, G-15 y el Foro IBSA. Sin embargo, no se puede afirmar que sea sólo la sintonía en términos ideológicos lo que llevó a India a incrementar sus vínculos con la región durante la última década del siglo XX y la primera década del siglo XXI.

⁸ India tiene una superpoblación estimada en 1.241 millones de personas en 2011 (Oviedo, 2013,p.84)

Asimismo se debe considerar la importancia que tiene el petróleo en la política exterior India. La liberalización de la economía india de la década del '90, implicó cambios en el ritmo de crecimiento de la economía. Dentro de las diferentes estrategias de inserción, la diversificación de mercados ha sido una gran protagonista en el modelo India.

Hacia 2012 India se posicionó en el cuarto lugar como mayor consumidor mundial de petróleo consumiendo 3.466 millones de barriles diarios⁹, después de Estados Unidos, China y Japón. También tuvo el cuarto puesto en el ranking de los mayores importadores netos de petróleo a nivel global con 2.632 millones de barriles diarios. Lo que llama la atención, o mejor dicho que permite comprender mejor el despliegue comercial, político-diplomático y de cooperación de India con los países africanos, es que ocupa recién el puesto número 21 en el ranking de productores mundiales con 990 millones de barriles diarios (US Energy Information Administration, 2012).

Si analizamos las relaciones económico-comerciales, de acuerdo a un informe publicado por el Banco Africano de Desarrollo (AFDB, 2011b) el comercio bilateral entre India y África creció significativamente en las últimas dos décadas. El intercambio en 1990 era de US\$ 1 mil millones llegando a los a US\$ 3 mil millones de dólares en el año 2000 y a los US\$ 3.6 mil millones en el año 2008. Sin embargo, con el advenimiento de la crisis financiera internacional el intercambio comercial se redujo a US\$ 3.2 mil millones, cifra que se mantuvo estable hasta 2011. Los crecientes volúmenes comerciales reflejaron un saldo comercial positivo para África. Por otro lado las importaciones de la India procedentes de África aumentaron de US\$ 587,5 millones a US\$ 18,8 mil millones entre 1990 y 2009, mientras que al mismo tiempo sus exportaciones al continente aumentaron de US\$ 436.8 millones a US\$ 13.2 mil millones (AFDB, 2011b). Las importaciones de la India procedentes de África son principalmente petróleo crudo, el oro, y los productos químicos inorgánicos, lo que refleja la alta demanda de la India por los recursos energéticos. Si bien la India está entre

⁹ Para mayor información visitar el sitio oficial de la U.S Energy Administration Information
<http://www.eia.gov/countries/index.cfm?topL=con>

los principales consumidores de energía del mundo, las reservas de petróleo de la India se han estancado, lo que ayuda a explicar en gran parte la alta dependencia del país del petróleo extranjero. En un contexto de diversificación de fuentes de aprovisionamiento y con el objeto de depender menos de una sola región del mundo, India comenzó a relacionarse cada vez más con los países africanos productores de petróleo, es decir, Nigeria, Sudán, Côte d'Ivoire, Guinea Ecuatorial, Guinea, Ghana y Angola.

En términos de IED, se observa que India invirtió en más de 130 proyectos en el continente africano llegando a los US\$ 25 mil millones de IED secundando al gigante asiático quien lidera las inversiones en la región (Diario El País, 2010). Se observa un gran interés en la industria extractiva de recursos naturales como así también ha habido importantes inversiones para la extracción de otras materias primas.

Del mismo modo que en los demás casos analizados, vemos como las iniciativas económico-comerciales son acompañadas por iniciativas político-diplomáticas. Para dar cuenta de ello podríamos afirmar que la institucionalización del Foro India-África también da cuenta del pragmatismo de la política exterior india. De acuerdo a lo enunciado por el gobierno indio, el objetivo no es sólo ampliar sus actividades comerciales, sino también cooperar y promover sectores considerados motores del desarrollo para los africanos como por ejemplo, la agroindustria, la industria farmacéutica y de la salud, la educación, las tecnologías de la información, la cuestión del agua y de infraestructura. No obstante se considera que dentro de las áreas prioritarias de cooperación se destacan la seguridad energética y alimentaria, áreas de salud y cooperación tecnológica. De acuerdo a lo anteriormente expuesto, se puede afirmar que el pragmatismo de la política exterior India parece tener motivos económicos, principalmente energéticos.

El Ministerio de Petróleo y Gas de la India, llevó adelante una serie de iniciativas bilaterales con los países africanos y algunas multilaterales como las Conferencias de Hidrocarburos India-África hacia 2007 en Nueva Delhi. Dichas conferencias se celebran cada dos años y tienen como principal objetivo el incremento de las inversiones indias en sector energético africano.

África Subsahariana: "Made by China"

Para comprender el desembarco del dragón asiático en el continente africano se considera relevante caracterizar la política exterior china de la primera década del siglo XXI. Los propios chinos la caracterizan como una política de "Ascenso pacífico" basada en el respeto mutuo por la integridad territorial, la No agresión, la No interferencia en asuntos internos de otros Estados, la equidad y beneficio mutuo, la defensa del multilateralismo y la Coexistencia pacífica. Es en este contexto que se puede pensar el acercamiento al continente africano, el cual no está exento de críticas y da lugar a un debate bastante controvertido pero observando un poco dichos vínculos puede hacerse alguna reflexión.

En las últimas décadas las relaciones entre China y el África Subsahariana han crecido considerablemente. Se observó un especial interés por parte del gigante asiático en la región del África Subsahariana, el cual parece también estar vinculado a la riqueza en recursos que posee la región bajo estudio. La relación económica entre ambas partes ha tomado una dinámica impensada años atrás. China encontró en África Subsahariana respuesta para algunas de sus necesidades, y la cuestión energética puede considerarse como protagonista al analizar algunas cifras.

El modelo económico chino se centra en un sector manufacturero orientado hacia las exportaciones mundiales, es una suerte de "fábrica del mundo". Hacia 2008 cuando la crisis financiera internacional azotó a las grandes economías, si bien en el gigante asiático se percibió una desaceleración del PBI, mantuvo un crecimiento de 8%. En materia económico-comercial, China lidera el intercambio con África, el cual representa el 70% del total entre los BRIC y el continente. De acuerdo a un informe de la OCDE, desde el año 2000 al 2009 el comercio entre China y África creció un 708% alcanzando los US\$ 93.6 mil millones y en el año 2013 alcanzó los US\$ 210 mil millones.

Para continuar con su modelo de crecimiento, China necesita garantizarse las materias primas con sus socios africanos y así poder mantener su proceso de industrialización. Este proceso industrializador tuvo un costo, el cual está directamente relacionado con el consumo de petróleo. Tal como indica Michael Klare (2012, p.28):

“China pasó de consumir 1,5 millones de barriles por día en 2000 a 5 millones de barriles por día en 2010, es decir, una suba del 330%. Si las previsiones actuales se confirman, deberían aumentar un 137% de aquí a 2035 para alcanzar 11,6 millones de barriles por día.”

Sumado a ello, de un informe elaborado por la EIA¹⁰ se deduce que China tiene un déficit del 60 % de su consumo de energía. Vemos entonces que China necesita grandes cantidades de recursos energéticos para continuar con el modelo “*made in china*”. En el año 2013 China ocupó el 2º lugar entre los principales importadores de petróleo del mundo detrás de los Estados Unidos con 6.2 millones de barriles diarios.

En materia de IED, debe tenerse en cuenta que a comienzos de siglo XXI la IED no superaba los US\$ 916 millones. Ya en 2008 con la crisis financiera internacional aun si se produjo una caída de IED mundial del 14%, las IED chinas ese año se incrementaron más del 130% en relación al 2007, superando los US\$ 50 mil millones equivalente al 4,5% del total de (IED) a nivel mundial. En 2010 el 14% de la IED China se dirigió a África, lo cual indica que fue 15 veces más que en 2003, es decir, el 1500%. (UNCTAD). Los principales sectores de IED son la industria extractiva, la construcción obras de infraestructura asociada a la explotación y aprovisionamiento de recursos energéticos.

Sin embargo, puede afirmarse que la penetración del gigante asiático se traduce en una combinación de expansión económica sumada a recursos de *soft power*. Es por ello que África se presenta como una ventaja para el país oriental, pero al mismo tiempo la presencia China en África genera cierta desconfianza para los países de Occidente (Rabbia, 2013).

El gobierno de la República Popular China ha desarrollado un amplio e intenso despliegue político-diplomático que le permitió llevar adelante esta nueva estrategia de reinserción internacional. En este punto han ayudado tanto la llamada “diplomacia presidencial” como la “diplomacia ministerial” desplegadas desde fines de la década del 90 con Jiang Zemin, sumado a las acciones

¹⁰ Para mayor información visitar el sitio web de la “Energy Information Administration”. Disponible en: <http://www.eia.gov/countries/cab.cfm?fips=CH>

llevadas a cabo por Hu Jintao desde su asunción como presidente del Consejo de Estado de la república (Jefe de Estado), las visitas realizadas por Wen Jiabao a diversos países africanos. A estas iniciativas corresponde sumar en el mes de mayo de 2014 la visita del Primer ministro Chino Li Keqiang a Etiopía, Nigeria, Angola y Kenia¹¹.

La concreción del Foro de Cooperación China-África (FOCAC¹²) celebrado en Beijing en octubre del año 2000, fue una muestra de la intención de los gobiernos de ambas partes en avanzar hacia un marco de mayor institucionalidad en el vínculo existente entre China y los países africanos. El Foro funciona como mecanismo de diálogo y cooperación colectiva, se consolida como un espacio eminentemente económico pero que no deja por fuera cuestiones como intercambios culturales, cooperación en el ámbito de Naciones Unidas, formación de técnicos, profundización de los lazos educativos, y la consolidación de áreas de interés común.

El acercamiento de China a África, generó preocupaciones en muchos niveles ya que esta asociación parece no ser tan beneficiosa para el África Subsahariana. No obstante ello, China se enorgullece de otorgar la ayuda sin condiciones políticas (salvo las relacionadas con la política de “una sola China”) y destaca con un fuerte convencimiento que los socios mantienen una relación equitativa, haciendo hincapié en la cooperación sur-sur y el beneficio recíproco.

Después de lo analizado se puede afirmar que la presencia China en África es un hecho indiscutido. Lo que queda todavía por analizar es si esta presencia es una amenaza o una alternativa para el desarrollo. Es una realidad que la penetración de China en el continente Africano traerá probablemente consecuencias negativas en el mediano/largo plazo para las pequeñas industrias nacies en los diferentes países del continente negro,

¹¹ “Premier Li's trip to further cement China-Africa ties”, disponible en: http://www.focac.org/eng/zt/1_1/t1152316.htm

¹² Hasta el momento se llevaron a cabo 5 conferencias Ministeriales de la FOCAC: 1er Conferencia Ministerial Beijing –CHINA- Octubre 2000; 2nda Conferencia Ministerial en Addis Abeba –Etiopia-Diciembre 2003; 3er Conferencia Ministerial Beijing - China - Noviembre 2006; 4ta Conferencia Ministerial Sharm El Sheikh - Egipto-Noviembre 2009 y la última fue la 5ta Conferencia Ministerial Beijing – China- Julio 2012.

pero también se debe reconocer que sin la “ayuda” del gigante asiático hubiese sido imposible para algunos países africanos alcanzar el desarrollo logrado en los últimos años. China asumió riesgos que los países occidentales no estuvieron dispuestos o quizás no estuvieron en condiciones de asumir y eso indiscutidamente trae beneficios para el país asiático.

Reflexiones Finales

Los miembros del grupo BRIC, desembarcaron en el África Subsahariana. Cada uno de ellos diseñó su “política africana” guiándose por intereses propios y penetran en el África Subsahariana bajo una práctica que podría decirse, difiere de la EEUU y los países de la UE. La diferencia radica en que los socios emergentes tienden a adoptar un enfoque más integral en materia de cooperación al desarrollo e incluyen ayuda, inversión e intercambios comerciales. Mientras que la cooperación occidental se centra en «obras benéficas» como mencionamos anteriormente, el modelo «BRIC» de cooperación se centra en el potencial del socio,

procurando el beneficio para ambas partes, reciprocidad. La presencia de los BRICs y sus diferentes modalidades de penetración no se trata de un neocolonialismo declarado, duro, agresivo, sino que por el contrario, los miembros del grupo manifiestan tener un gran interés en la recuperación de la región y principalmente en el desarrollo de la misma. Es de público conocimiento los BRICs confluyen en su interés por los “AFRORECURSOS” y por eso la competencia de los mismos en el terreno africano.

Sin embargo, gracias a la posesión de recursos y su demanda desmedida por parte de las (ex) potencias coloniales y de poderes medios emergentes, África Subsahariana logró entrar en el proceso conocido como “AFRORENACIMIENTO”. Los recursos han permitido a la región mejorar sus índices de crecimiento, no obstante para que el “AFRORENACIMIENTO” sea completo y real, cabe una cuota de responsabilidad a los estadistas africanos de poner los recursos naturales al servicio de su desarrollo y que los mismos se conviertan en una bendición y no en una maldición.

BIBLIOGRAFIA

Artículos, libros y capítulos de libros

BURN, E. (2009), *Las relaciones entre América Latina y África: ¿potenciales o ilusorias?*, Documento de Proyecto, División de Comercio Internacional e Integración, CEPAL, NU.

DE LA CÁMARA (2010) "La política exterior de Rusia", Área Europa, Documento de Trabajo 33/2010, Real Instituto Elcano, disponible en: http://www.realinstitutoelcano.org/wps/wcm/connect/bao32880446822ba96349fb769acd8f9/DT33-2010_de_la_Camara_politica_exterior_Rusia.pdf?MOD=AJPERES&CACHEID=ba032880446822ba96349fb769acd8f9

GIACCAGLIA, C (2011) Tesis del Doctorado de Relaciones Internacionales. Estrategias de Política Exterior de los poderes medios emergentes: India, Brasil y Sudáfrica en la Post-Guerra Fría. El caso de IBSA 2003-2010.

GUTIERREZ DEL CID, A. (2011). El reposicionamiento estratégico de la geopolítica de Rusia en Asia Central y África. Revista Relaciones de Internacionales de la UNAM, núm. 110, mayo-agosto. México, pp. 95-118.

KLARE, M. (2012), "El dilema Imperial de Pekín", publicado en *Le Monde Diplomatique* de septiembre de 2012, edición 159. P28-29, disponible en: <http://www.eldiplo.org/archivo/159-como-china-esta-cambiando-el-mundo/el-dilema-imperial-de-pekín/>

MATO BOUZAS, A. (2009). La política exterior india: las dimensiones global y regional (DT), DT 27/2009 - 27/05/2009, disponible en: http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/riecano/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/elcano_es/zonas_es/asia-pacifico/dt27-2009

OVIEDO, E. (2013) *Un poder a la altura de su economía*, págs. 82-87 en *Explorador India Sueños de Potencia* 3, *Le Monde Diplomatique*.

RABBIA, N. (2013) "África en la Política Exterior China: ¿nuevas potencias, viejos hábitos?", *Simposio Electrónico Internacional sobre política China*. <http://www.asiared.com/es/downloads2/noemi-s.-rabbia.pdf>

TURZI, M. (2011). *Mundo BRICS. Las potencias emergentes*. Buenos Aires: Capital intelectual.

Informes y Documentos Oficiales

African Development Bank –AFDB- (2011). *Brazil's Economic Engagement with Africa*. *Africa Economic Brief*, Volume 2, Issue 5, May. Disponible en:

http://www.afdb.org/fileadmin/uploads/afdb/Documents/Publications/Brazil's_Economic_Engagement_with_Africa_rev.pdf. Consultado el 7 mayo 2013.

AFDB (2011a). *Russia's Economic Engagement with Africa*. *Africa Economic Brief*, Volume 2, Issue 7, May. Disponible en: http://www.afdb.org/fileadmin/uploads/afdb/Documents/Publications/Russia's_Economic_Engagement_with_Africa.pdf

AFDB (2011b). *India's Economic Engagement with Africa, Africa Economic Brief, Volume 2, Issue 6, May 2011*. Disponible en: <http://www.afdb.org/fileadmin/uploads/afdb/Documents/Publications/India%27s%20Economic%20Engagement%20with%20Africa.pdf>. Consultado el 5 mayo 2013.

Material y Artículos Periodísticos

Diario El País, KENNEDY, P. (2006, 3 febrero). *Los "planes" de Rusia para África, España*, disponible en: http://elpais.com/diario/2006/02/03/opinion/1138921206_850215.html

Diario El País, SANTISO, J. (2010, 14 de Marzo). *Los BRIC miran hacia África, España*, disponible en: http://elpais.com/diario/2010/03/14/negocio/1268576068_850215.html

Páginas web

U.S Energy Administration Information (2012). <http://www.eia.gov/countries/index.cfm?topL=con>